

REVISTA DE ENSEÑANZA

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

PUBLICACIÓN QUINCEÑAL

Director y Administrador: ALFREDO POSEK DE LEÓN

REDACCIÓN

Nuevo horizonte

Importantes cuestiones de estado habían casi relegado al olvido por parte de los hombres del Gobierno y de los vecindarios la sancta causa de la educación popular. Mucho ha tenido que luchar la Dirección General de Escuelas para que esa importante rama de la administración pública sufriese lo menos posible las consecuencias del *bousleversement* de nuestras caras instituciones adquiridas a costa de grandes y cruentos sacrificios; pero, no era posible, dado nuestro carácter de pueblo trabajador, activo y anheloso de su engrandecimiento y bienestar que permaneciera indiferente ante tal estado de cosas.

La hora de la reparación ha sonado también para la escuela.

El error ha reinado ya demasiado tiempo y es necesario destronarlo.

La práctica de la vida escolar ha demostrado elocuentemente, en el lapso de tiempo transcurrido desde que nos rige la actual legislación, que ibamos por un camino que no nos llevaría seguramente, a la meta deseada.

Persistir en continuar su trazado es retrogradar a los tiempos del oscurantismo.

Y luchar, luchar siempre para que el pan intelectual no falte a ningún analfabeto de la Provincia hé ahí, entre otros, uno de los más nobles fines de la prensa, y los que así entienden la misión de esta, son como benefactores de la sociedad en que desarrollan su acción, muy dignos de la consideración de los vecindarios.

Escríbimos estas líneas bajo la más agradable de las impresiones por haber observado que un buen número de diarios de la capital y de periódicos de la Provincia, interpretando las necesidades públicas, se han ocupado en sitio preferente de trascendentales cuestiones de educación.

Un nuevo horizonte, pues, se vislumbra que hace esperar con fundamento días felices para la escuela con provecho para nuestra querida Provincia.

Ante tan bella perspectiva, no es de creerse que los entendidos en asuntos de la

Indole del que se trata, permanezcan inactivos.

La enervación de sus fuerzas por efecto de la actitud pasiva que desgraciadamente —sin causa aparente— han asumido los educacionistas argentinos, en su mayoría, no puede llegar hasta permitir que se lleve una vida puramente vegetativa. No! nos resistimos a creerlo y pensamos, en contrario, que los maestros, ocupando el lugar que les corresponde han de salir antes de poco de la inacción en que ahora se hallan para posarse al frente de la lucha por el progreso educacional y profesional aprovechando la oportunidad que hoy les brinda la prensa profana de la Provincia.

Y para llegar en época no lejana a cosechar óptimos frutos, no se necesita otra cosa que unidad de acción, voluntad firme y decidido empeño en el trabajo.

Es innegable que en los propósitos de todo buen Gobierno cabe perfectamente el consolidar la escuela y dignificar el profesorado; pero, cuando los directamente interesados se concretan a seguir la rutina de la vida diaria, no debe esperarse que los gobiernos tomen la iniciativa.

A que cada cual contribuya con su grano de arena para avanzar en el camino del progreso, tiende hoy nuestra propaganda que hacemos poseídos del profundo convencimiento que ha de llegarse al mejoramiento de la educación popular y progreso de la escuela, tan necesarios para la felicidad de la patria.

COLABORACIÓN

Ley de educación

(Continuación.—Véase el número anterior)

Continuando nuestra tarea, corresponde estudiar ahora el artículo 7º que dice: «Los Consejos Escolares de distrito formarán un censo anual de los niños y otro de las niñas existentes en su parroquia ó partido, que se hallen en edad de recibir la educación primaria y anotarán el nombre y edad de cada niño ó niña, el nombre del padre, tutor o persona en cuyo poder se encuentre, el domicilio y demás datos que sean necesarios.»

Como nuestros lectores saben perfectamente bien, este artículo de la ley ha sido y es «etra muerta hasta el presente». A la par de muchas otras disposiciones, ha quedado en el olvido por las diferencias que ha tenido su aplicabilidad.

Después del censo general que levantó el doctor Diego de la Fuente, en el que fue comprendido el escolar y desglosado oportunamente para facilitar su estudio, no se han tenido datos exactos respecto a la población infantil en edad de concurrir a las escuelas.

El doctor Adolfo Moutier, cuya competencia en la materia es notoria, siendo Director de la Estadística de la Provincia, tomó todos los datos relativos a la población de la Provincia que arrojaba el censo levantado por él mismo.

El doctor Moutier, que ha sido profesor y que tiene acordado cariño á la enseñanza, se había preocupado especialmente de levantar un censo escolar de todo el general que lo encargó el Poder Ejecutivo. El trabajo fue realizado en las mejores condiciones posibles y ahí quedó en los estantes de las oficinas sin que nadie aprovechase de él, al pesar de ser de indudable utilidad en las presentes circunstancias.

Pero volvamos á nuestro objetivo. El artículo 7º de la ley no fué aplicado sino en casos excepcionales y en dos o tres distritos de la Provincia solamente.

La razón es obvia. Un censo es una operación que demanda una suma enorme de trabajo y su gasto crecido. ¡Cómo puede un Consejo Escolar levantar un censo anualmente si no cuenta con más recursos que los que le proporciona la insignificante partida de eventualidad y con más personal que un secretario pobemente remunerado!

La contestación surge de ayto. El censo no se ha llevado á cabo en los distritos particularmente porque no faltaron empleados y fondos para atender los gastos.

En lo sucesivo ocurrirá lo mismo, haciéndose, por consiguiente, inútil que figure esta disposición en la ley.

Por otra parte, el Director General de Escuelas puso en vigencia, hace ya mucho tiempo una ordenanza sancionada p-r el Consejo creando el Registro de Educación en cada distrito en el cual deben ser inscriptos los niños de 6 a 14 años, es decir todos aquéllos a quienes alcanzan las disposiciones de la ley.

El registro de educación ha venido a reemplazar con ventajas el censo anual que se encargaba levantar á los Consejos Escolares, salvando los inconvenientes y los gastos de éste. En efecto, todo padre de familia está obligado á inscribir en dicho registro á sus hijos tan pronto como cumplan la edad fijada en la ley escolar. Paralelamente se tiene hecho el censo en toda probidad y sin engañosas cuantificaciones.

A nuestro entender, bastaría que la ley

impusiera á los padres, tutores ó encargados de niños penas severas por la no inscripción en un plazo dado, para conseguir datos exactos. En un año está fa el censo hecho en condiciones inmejorables.

El artículo 8º que establece la obligación en que están las autoridades locales, de carácter civil y eclesiástico, de proporcionar los datos que necesitase los Consejos Escolares, debiera fijar las penas en que éstos incurren en caso de negarse á suministrárselas ó de manifestarse indiferentes, como sucede ahora respecto á la formación del registro de educación.

El art. 9º impone multas á los padres ó personas que tengan en su poder niños en edad de recibir educación y no los inscriben en el censo—pero no basta esto; es necesario que las autoridades locales sean en primer término las que estén amenazadas con penas severas, multa ó prisión, para conseguir buenos resultados.

De otra manera es inútil gastar dinero y tiempo en reformas. Ahí está el registro de educación á medio hacer en todos los distritos de la Provincia, que es el verdadero censo escolar; el más exacto y el más barato.

¡Qué cooperación han prestado á la Dirección de Escuelas las autoridades locales! Hágase la pregunta en cada distrito y la respuesta será la misma: ninguna.

Tratándose del censo el resultado es idéntico: nadie se preocupa y el Consejo Escolar si trabaja, queda librado á sus propias fuerzas. Sería necesaria una ley especial que determinase clara y precisamente los deberes incluidos y las penas en que incurriran en caso de no cumplirlas con estrictez, los municipales, Intendentes, Jueces de Paz, Comandantes Militares y curas de parroquia. De otra manera es gastar sumas fabulosas de dinero sin resultado práctico de ningún género.

Pasemos por alto el artículo 10 que determina las penas en que incurren los padres que envían á sus hijos á la escuela; y entremos á considerar el 11 que dice textualmente: «En cada establecimiento público ó particular de educación, habrá un registro de matrículas, en que el Director hará respecto á sus alumnos, las mismas anotaciones determinadas para los censo generales. Dicho registro estará abierto durante la primera quincena de cada término escolar, y en la siguiente quincena, cada Director remitirá al Consejo Escolar del distrito, la nómina de los alumnos matriculados.»

A nuestro juicio, esta disposición debiera ser de carácter puramente reglamentario; y en este sentido figurar en el Reglamento General. Pero respetando los móviles que han guiado al legislador, la aceptamos manifestando que sería conveniente complementarlo obligando al Consejo Escolar ó al Secretario del mismo á llevar un registro general de matrículas en el cual sean anotados todos los niños inscriptos en las escuelas.

las del distrito. Esta disposición es tanto más necesaria cuanto que actualmente los niños de las escuelas urbanas son matriculados en la Secretaría del Consejo y no en las respectivas escuelas.

Y si no fuera la imposibilidad material que hay para que los niños de la campaña concurren á la Secretaría, seríamos de opinión que se prohibiera á los maestros naturalmente no les conviene, y su atención no puede sostenerse largo tiempo. Las preguntas hechas son suficientes y no es indispensable, antes de comenzar una lección, interrogar sobre la precedente. La recomendación especial del repaso será cumplida! Cómo y dónde ha larán estos niños la lección dada? Ayer presentó su clase de historia; ellos para repasarla necesitan leer ocho ó diez páginas del libro de texto, y para que el progreso fuese real, serio, deberían teorías.

Señor, todas esas observaciones son justas, lo agradezco sinceramente, pero como debe procederse?

Ante todo debe repartirse bien el tiempo previsto para cada lección por el horario del día. Si se procede al azar, frecuentemente se descubrirá algo importante.

Esta división de tiempo acordará un lugar á las interrogaciones referentes á la lección precedente, á la nueva y á las indicaciones indispensables que deben darse á los discípulos para que puedan estudiar.

Saliendo de los límites de lo dispuesto en el artículo que comentamos, podríamos sostener aquí la necesidad de que se establezca en la ley, en forma terminante, la obligación de pagar matrícula á todos los niños, sin excepción, que estén en edad escolar.

Oportunamente hablaremos sobre este punto.

Conversación pedagógica

Traducido expresamente para la REVISTA DE ENSEÑANZA por V. A. Zolezzi

—Está contento, señor N. de los resultados obtenidos en su clase?

—No me hallo descontento, pero no estoy satisfecho. Sin embargo, me aplico y preparo bien las lecciones y las expongo lo mejor posible; terminada la clase dirijo algunas preguntas y recomiendo a los alumnos que revisen sus textos. Le quedaría sumamente grato si me ayudara a encontrar medios que aseguraran un resultado más satisfactorio.

—Con placer me pongo á su disposición, buscaremos juntos la causa de este estado de cosas que tanto le preocupa y ciertamente hallaremos el medio para remediarlas.

Preparar convenientemente las lecciones, exponerlas correctamente y con naturalidad, dirigir al final algunas preguntas al azar y recomendar á los niños que estudien bastante para obtener buenos resultados.

dos? No; por experiencia propia veo lo confirmado.

Una lección expuesta sin detención fatiga al maestro y á los alumnos y es muy poco provechosa en la escuela primaria. Durante el desenvolvimiento de estas lecciones los niños desempeñan un rol pasivo, que por naturaleza no les conviene, y su atención no puede sostenerse largo tiempo. Las preguntas hechas son suficientes y no es indispensable, antes de comenzar una lección, interrogar sobre la precedente. La recomendación especial del repaso será cumplida! Cómo y dónde ha larán estos niños la lección dada? Ayer presentó su clase de historia; ellos para repasarla necesitan leer ocho ó diez páginas del libro de texto, y para que el progreso fuese real, serio, deberían teorías.

—Señor, todas esas observaciones son justas, lo agradezco sinceramente, pero como debe procederse?

Ante todo debe repartirse bien el tiempo previsto para cada lección por el horario del día. Si se procede al azar, frecuentemente se descubrirá algo importante.

Esta división de tiempo acordará un lugar á las interrogaciones referentes á la lección precedente, á la nueva y á las indicaciones indispensables que deben darse á los discípulos para que puedan estudiar.

Sopongámonos en una clase en el momento que se da una lección. Comencemos por recordar la anterior, interrogaremos á los alumnos haciéndoles recitar. Abordemos luego la nueva, en el curso de la cual tendremos en vista el desarrollo del texto. Dividámosla en dos o tres partes. Expongámos la primera, haciendo intervenir á los alumnos lo mas posible y recurriendo á la pizarra mural. Si hay oportunidad usen mapas, grabados, en una palabra todos los objetos que puedan ayudarnos para hacer más provechosa la lección. Asegúrenmonos, por medio de las preguntas, que esta parte es bien comprendida; paseemos á la segunda y luego á la tercera procediendo de identica manera en cada una de ellas.

Entonces con ayuda de un cuadro sencillo trazado en el transcurso ó antes de la lección, hágase un resumen oral par medio de hábiles preguntas.

A una señal dada los alumnos toman su texto, los abren en la página indicada, leen colectiva ó individualmente todo lo que deberán repasar mientras el maestro explica las palabras ó expresiones difíciles. Se indican los pausas ó puntos más importantes que deben estudiarse detenidamente.

La lección ha terminado, los niños copian el cuadro sintético en su cuaderno diario.

Procediendo así se evitan las exposiciones continuas y fatigantes para el alumno y el maestro; se adelanta poco á poco, haciendo que los niños desempeñen un papel activo, y se les prepara para que al terminar la lección puedan abrir su libro coa provecho

SECCIÓN OFICIAL

Actas del Consejo General de Educación de la Provincia

SESIÓN DEL 13 DE FEBRERO DE 1894.

Presidencia del Sr. Lainez

Con asistencia de los señores Consejeros Carranza, Cabral, Gamarra, Leguizamón, Rivarola, Díaz y Rocha se declaró abierta la sesión á las 2 y 33 p. m. Leída el acta de la anterior, la observó el señor Consejero Cabral manifestando que en ella no figura bando todos los argumentos hechos por él aconsejando no se acuerde certificado de aprobación de exámenes á las aspirantes señoritas Rubella y que pedía sobre todo, quedase constancia en el acta de que el Presidente de la Comisión Examinadora no había conservado las planillas de clasificación.

Habiéndose manifestado disconformidad, por algunos de los señores Consejeros presentes fundada en que la disposición reglamentaria sólo tenía efecto durante el acto del examen y no obligaba á los presidentes de comisión a conservar particularmente las planillas la Presidencia sometió á votación el pedido del señor Consejero Cabral resultando rechazado.

En seguida pasando el Consejo á considerar los asuntos al despacho, resolvió:

1º—Autorizar al Encargado de la Administración Escolar de Sarmiento para invertir la suma de *setenta y seis pesos con cincuenta y seis centavos moneda nacional* (714,56 ps. mju.) en las refacciones que necesita el edificio ocupado por la escuela núm. 3 (expediente número 6678-ano 93).

2º—Someter á estudio de los señores Consejeros Cabral y Cabral el expediente núm. 773 en que el Encargado de la Administración Escolar de Quilmes pide se conceda licencia por seis meses con goce de sueldo á las preceptoras Petronila Rivero y Cedara y Manuela Echeverría.

3º—Autorizar al Director General para que someta á estudio del Consejo un proyecto para levantarse el censo escolar de la Provincia.

4º—Dirigir nota al Representante legal en el Departamento del Norte pidiendo informe á la brevedad posible respecto al estado en que se encuentran las demandas establecidas contra las Municipalidades y especialmente contra la de San Nicolás de los Arroyos.

5º—Pasar á estudio de los señores Consejeros Carranza y Rocha el expediente número 653 en el cual el señor Pedro J. Beugoleof ofrece entregar varias propieda-

des en San Nicolás de los Arroyos en cambio de la cesión de 80,000 pesos mju. de la denda que tiene pendiente la Municipalidad por el 15 por 100 de sus entradas.

6º—Adoptar como resolución el dictámen de la comisión especial formada por los señores Consejeros L-guizamón y Díaz, en el expediente 6001-ano 93—en que el empresario de los edificios escolares del 25 de Mayo señor Durand reclama sobre una multa que le ha sido impuesta—que aconseja se le mande abonar la suma de *cuatrocientos setenta y nueve pesos con veinte y cuatro centavos moneda nacional* (467,24 ps. mju) según resulta de la liquidación practicada por la Contaduría.

7º—Reservar para ser tratada en sesión plena una solicitud de la señora Guillermina S. de Bohm para que se le acuerde el sueldo que gozaba su fallecido esposo como Inspector de escuelas.

8º—No aceptar una moción del señor Consejero Cabral que establece: «se acuerda al personal de profesores y empleados de la Escuela Normal el importe de un mes de sueldo por los servicios extraordinarios prestados durante los exámenes de aspirantes á maestro, debiendo en caso de no haber fondos disponibles acordársele el derecho para percibirlo oportunamente, siempre que hayan concurrido á ocupar sus puestos con asiduidad.»

Se levantó la sesión á las 4 y 40 p. m.

B. LAINEZ.

Alejandro Bergalli,
Secretario.

SESIÓN DEL 30 DE ENERO DE 1894

Presidencia del Sr. Lainez

Con asistencia de los señores consejeros Carranza, Cabral, Rivarola, Rocha, Díaz y Monsalve, se declaró abierta la sesión á las 2 p. m. Leída, aprobada y firmada el acta de la anterior se entró á considerar los asuntos al despacho y se resolvió:

1º—Fijar el día 15 de Febrero próximo para la reapertura de las escuelas comunes de la Provincia en atención á no haber terminado los exámenes de aspirantes á maestros y á los inconvenientes con que toca para que las clases funcionen uniformemente el día fijado por el Reglamento.

2º—Apercibir por intermedio del Director de la Escuela Normal al profesor de Música del departamento de aplicación de la misma por no haber concurrido á los exámenes de aspirantes á maestros y hacerle presente que no se toma en consideración su pedido de licencia por no ser ya necesarios sus servicios (expediente 551).

3º—Autorizar al Encargado de la Administración escolar de Ayacucho, para invertir la suma de *cuatrocientos veinte y cuatro pesos moneda nacional* (424 pesos moneda nacional) en las reparaciones que necesita el edificio en que funciona la escuela N° 10 (expediente N° 484).

4º—Autorizar al Encargado de la Administración escolar de Colón, para disponer de la suma de *sesenta pesos moneda nacional* (60 pesos moneda nacional) en la compra de una docena de sillitas para la Secretaría (expediente N° 6483—ano 93).

5º—Autorizar al Jefe de la Oficina de Construcciones para invertir hasta la suma de *quinientos cincuenta pesos moneda nacional* (550 pesos moneda nacional) en el arreglo del pozo semi-surgente y cambio de maquinaria para el mismo que hay en el local de las escuelas de la calle 63 y 4 en esta Capital (expediente núm. 121).

6º—Adoptar como resolución el informe expedido por el señor Consejero Rivarola en el expediente núm. 60 en que el señor Teófilo Meyer pide se le exima de rendir exámen de algunas asignaturas comprendidas en los grupos 4º y 5º del programa de aspirantes á maestros por haber sido aprobado en ellas en el Seminario Conciliar de la Capital, —fundado en que no se determina en el certificado la época en que estudió las materias; ni si rindió ó no pruebas orales, ni se establece cuántos años cursó el solicitante ni con sujeción á qué programa y en que no hay relaciones oficiales con el Seminario Conciliar, ni consta que sea auténtica la firma que figura en el certificado.

7º—Adoptar como resolución el dictámen expedido por el señor consejero Rocha en el expediente núm. 60/2 acordando que la Dirección expida á las señoritas Aurelia y Sorafina Rubella certificado de aprobación en las asignaturas de segundo grupo, según exámen rendido el año anterior, en atención a los baños antecedentes acreditados por los solicitantes y á las pruebas producidas.

El señor consejero Cabral, miembro de la Comisión que estudió este asunto presentó su dictámen en disidencia fundado en que las recurrentes no justificaron haber rendido exámen desde que no han exhibido el certificado correspondiente y los miembros de la comisión examinadora dicen no recordar si se presentaron á rendirlo; y que no es posible admitirlas á examen de tercer grupo dada la disposición terminante contenida en el art. 10 del Reglamento de Exámenes.

Después de un cambio de ideas en que hicieron uso de la palabra todos los señores consejeros presentes, se adoptó como resolución el dictámen del señor consejero Rocha, dándose por terminado este asunto.

En seguida se levantó la sesión siendo las 3 y 45 p. m.

B. LAINEZ.
Alejandro Bergalli,
Secretario.

SESIÓN DEL 20 DE FEBRERO DE 1894

Presidencia del Sr. Lainez

Presentes los señores consejeros Carranza, Cabral, Gamarra, Rivarola, Díaz, Monsalve y Rocha, se abrió la sesión siendo las 5 p. m. Leída, aprobada y firmada el acta de la anterior, entró el Consejo á despachar los asuntos en cartera, resolviendo:

1º—Adoptar como resolución un dictámen de los señores consejeros Gamarra, Rocha y Cabral en el expediente núm. 2224—ano 93 —que dice:

H. Consejo.

La larga tramitación que este expediente ha seguido, los informes que han sido pedido y que constan en el mismo, así como las repetidas discusiones á que ha dado lugar la insistencia del Dr. Larraín aconsejan á los que firman pedir al H. Consejo resuelve: «que se esté á lo resuelto.»

2º—Conceder, de acuerdo con un dictámen de los señores consejeros Cabral y Rocha, seis meses de licencia con goce de sueldo por razones de enfermedad, á la preceptora de la escuela núm. 2 de Quilmes, señorita Clara Echeverría, á la sub-preceptora de la misma Petronila Rivero y á la ayudante señorita Manuela Echeverría. (Expedito N° 773.)

3º—Conceder el importe de un mes de sueldo para lutos á la familia de la preceptora de la Escuela Graduada de Chivilcoy señorita María J. Anaya, de acuerdo con lo solicitado por el Encargado de la administración escolar. (Expedito núm. 1157.)

4º—Aprobar una moción del señor consejero Carranza para que se dirija circular á las Municipalidades de la Provincia haciendo saber el presente que el Consejo General se verá en el caso de ordenar la clausura de la mitad ó del total de las escuelas de cada distrito si se abusan las sumas que adeudan por el 15 p.c. de sus entradas, y poner en conocimiento de la Intervención Nacional y del Consejo de Educación de la Capital el estado precario de las finanzas escolares.

En seguida el señor consejero Rivarola pidió que el Consejo se ocupase con preferencia de la Escuela Normal en atención a los pocos días que faltaban para su reapertura.

La comisión encargada de informar hizo presente que el espacio estaba firmado por dos miembros y que solo faltaba ser autorizado por el Dr. Leguizamón, ausente en ese momento, y que si se deseaba tratar, podía leerse.

Así resuelto se dio lectura del siguiente dictámen:

Sr. Director:

La Comisión encargada por el Consejo General de Educación, de estudiar los antecedentes relativos á la creación y sostentamiento de la Escuela Normal y de examinar lo que las circunstancias aconsejan en el estado

actual de las cosas, cumple con el deber de dar cuenta de su cometido.

La ley de Agosto 12 de 1882, dictada a solicitud del Directorio de Escuelas, autorizó al P. E. para contribuir con la suma de 3000 pts. más, al mes, a la creación y sostenimiento de la Escuela Normal, provisoria, constituyendo así, una partida de 30.000 pesos m/c al año con esa objeto.

Se proponemos ademáns el P. E. de los sobrantes escolares, que se estiman en 50.000 m/c, como recurso permanente para el sostentamiento de la Escuela.

Ahora bien, contando con estos elementos, se ha formado un presupuesto para esa escuela de 80.000 m/c, mensuales, el que debía impársele a las mencionadas partidas, siendo de notar que esta deberá aumentarse con 1000 m/c, más mensuales, lo mismo, cuando los cursos normales se completen.

La Escuela cuenta solo con 37 alumnos del curso normal distribuidos en la siguiente forma: primer año 27 y 2º 10; de éstos, 29 son becados.

De los recursos votados para el sostenimiento de la escuela, no ha podido conseguirlo el P. E. el pago de la suma con que la ley lo autorizó a contribuir, y es seguro que dado el estado de las finanzas de la Provincia, no podrá subvencionar en mucho tiempo a su sostenimiento imponiendo a la Intendencia la necesidad de anticipar los fondos que díje de entregar oportunamente.

La partida de 80.000 m/c, en que fueron estimados los sobrantes escolares, ha dejado

(Continuar)

MISCELÁNEA

MAS SOBRE EXÁMENES

Hace tiempo que en la Revista de Enseñanza se publican artículos demostrando que los exámenes anuales son una verdadera farsa. Opino yo también que esas pruebas violentas a los que los niños se hallan sometidos no ponen en evidencia ni el trabajo del maestro ni los progresos de los alumnos. Las masas examinadoras forman generalmente por su miembro del Consejo Escolar, un maestro, algunas veces y siempre por varios profesores en materia de educación como son: terceros, zapateros, etc., no están preparados para examinar a niños sobre materia del programa que ellos ignoran por completo. Tales examinadores son capaces de dar un 10 al niño que conteste sin turbarse. El estudiante es lo mismo que la golondrina porque los dos son aves. Sin embargo, si el Director de una Escuela es simpático al Consejo, aunque los niños se hallen pésimamente preparados, todos subirán; pero, si es antipático al pobre Director,..... le compa-

desea. Además los Señores Consejeros esperan impacientes el día de los exámenes porque tienen entonces una oportunidad para darse importancia y cual paves real es ostentar todos sus dotes (corporales); escuchan al examinando interrogrado por el maestro, miran las arras del cielo raso, bostezan y, si hace demasiado calor, se desviven y sudan en sus negocios. Recuerdo que una vez habiendo el presidente de una mesa preguntado a un examinador de la misma qué clasificación merecía un alumno que acababa de ser examinado, el examinador que se había dormido contestó, medio despertado: «Si señor, un kilo de bacalao, del mar amarillo, que es el mejor, crealo Vd.... Si Señor. «En tales casos, el maestro que tiene interés en que su clase salga bien da una buena clasificación al alumno. Luego en la hora del almuerzo con una costilla de vaca ó de cerdo asado ó bien una presa de pollo en la mano y le dirijen mil felicitaciones..... ¡Qué lindo es esto!..... Como vamos progresando.... Pues bien, estoy casi completamente convencido de que los Consejos Escolares se opondrán, y tenazmente, a que se supriman los referidos exámenes y deduzco de ésto que dos supresiones serían necesarias: primero la de los Consejos que más propiamente deberían llamarse Calamidades Escolares; segundo la de los exámenes anuales.

No viene al caso hablar de la supresión de los Consejos Escolares, asunto, de que me propongo ocuparme en otra oportunidad. Por el momento quiero manifestar mis ideas acerca del modo de reconocer si un niño que pretende dejar sus estudios primarios ha recibido ó no el mínimo de educación. Mas arriba decía que los exámenes anuales nada daban a conocer al respecto y esto lo sostengo.

Nadie mejor que el Maestro práctico e independiente está en condiciones de saber apreciar a su justo valor las aptitudes de sus alumnos y no necesita que el congreso A. & R. ciego mil veces en materia de educación, vaya a indicarle, la ruta que por su ciudadad él no puede discernir. El momento supremo para el alumno de la Escuela primaria es cuando ya se encuentra en presencia de la necesidad que cada uno tiene de elegir según sus condiciones la carrera que más tarde le asegurará los medios de vivir.

Però cualquiera que sea el trabajo á que uno se libre le es indispensable saberse expresar; no diré muy bien, pero si medianamente, conocer las operaciones aritméticas y sus aplicaciones concretas, de manera que pueda formular proporciones exactas ó buenas calculos principios fundamentales de la ciencia de la riqueza ó sea de la Economía política; tener nociones relativamente extensas de lugar para saber en qué puntos sus productos encontrarán salida y por fin poder darse cuenta de lo que han sido sus antepasados de lo que él es actualmente y

de lo que sus descendientes podrán llegar a ser. En una palabra todo niño al abandonar las aulas de la Escuela primaria debería poseer: buenas naciones de lenguajes; de aritmética; de geografía, tanto de lugar como histórica; patria e instrucción cívica.

No pretendo negar la importancia de las demás asignaturas; pero les asigo, tal vez agraviando, un orden secundario,

Concluyendo diré que los exámenes anuales deben suprimirse que únicamente el maestro y los inspectores técnicos deben examinar á los alumnos y que todos los años en épocas que la autoridad escolar competente designaría, deberían reunirse á los niños de los grados adelantados de varios Distritos en uno determinado con el fin de ser sometidos a un examen ante una comisión presidida por el Inspector seccional y completada por Maestros efectivos. Las pruebas deberían ser escritas y orales y consistir: las primarias, en una redacción sobre un tema cualquiera; dos problemas sencillos pero razonados sobre la aritmética elemental y un dictado que describiría los niños hacer sin faltas de ortografía; y las segundas, sobre geografía completa de la República Argentina, política y física de la América y sumaría las demás partes del mundo. Aritmética, historia e instrucción Cívica, gramática y principios fundamentales de dibujo lineal práctico. Los alumnos que rendieran satisfactoriamente estas pruebas recibirían un diploma de estudios primarios y sería ésta una prueba fechaciente de que poseen el mínimo de educación; y los demás tendrían que estudiar nuevamente; debiendo, un niño deficiente en una asignatura rendirlas todas otra vez al año siguiente.

J. C.

Sr. Director de la REVISTA.

Abusando de la bondad de Vd. me atrevo a hacerle las preguntas siguientes, no dudando será tan bondadoso sacándome de mis dudas.

¡Es verdad que debe descontárselle á una empleada que solicita, se le abone un mes de sueldo cuan lo le aleuden tres!

¡Qué debe hacer una directora que solicita repetidas veces utiles del Consejo y éste permanece en silencio.

Lo saluda con toda atención.

Maria.

—Dado descontárselle porque se amortiza el sueldo de un mes determinado sin tener escuela, como es natural, la suma que se adeudan por meses posteriores.

Cuando una directora pide utiles y el Consejo no contesta, debe insistir; y en caso de no obtener constatación, dar cuenta al inspector seccional que pondrá en claro las causas que puedan motivar el proceder del Consejo ó Encargado escolar.

oo

LA POLÍTICA Y EL MAGISTERIO

Ha llegado el momento de encarar esta cuestión bajo una luz que considero importante.

El desarrollo que ha tomado la educación en estos últimos años, exige por parte de los poderes públicos una dedicación especial.

La Legislatura que empezará a funcionar en Mayo próximo tiene mucho que hacer en materia de educación.

La ley vigente debe modificarse en casi todas sus partes para que este concordante en sus disposiciones con la Constitución vigente y para que responda á los progresos de la enseñanza en la época presente.

Necesita, por otra parte, preocuparse de crear nuevas fuentes de recursos á fin de ensanchar la esfera de acción de la enseñanza.

Porque, pues, no han de formar parte de la Honorable Legislatura de la Provincia, algunos profesores normales que puedan contribuir con sus conocimientos y con su vocación al progreso de nuestras escuelas y a la dignificación verdadera del magisterio.

Los médicos, los abogados y los candidatos absorben hoy la Legislatura. Que no sucede en adelante para honor de la Provincia, y de la regeneración que se impone!

El magisterio debe unirse y gestionar su representación en los diversos partidos que se disputan el gobierno.

Es la manera de hacer progresar la educación.

Hace falta hoy quien esté empapado en los asuntos escolares para evitar que la ley de educación sea sancionada con deficiencias que van á regir por muchos años.

Dos, tres ó cinco diputados del gremio basterian en la Cámara para dar un medio cumplido á nuestra deficiente y atrasada legislación.

¡No creé Vd. lo mismo, señor Director!

Brunello.

oo

EXÁMENES ANUALES

Muchos vacilan en pronunciarse por la supresión de los exámenes porque no saben con qué reemplazarlos. Creo que es suficiente razón.

Si los exámenes son suprimidos y no hay nada nuevo que los reemplace en el sentido del control que deba establecerse para asegurar el adelanto de los alumnos, prefiero la supresión lisa y llana.

Otro creen que los exámenes son buenos y que la manera como se llevan á cabo es mala. Dónde leduce que debe reformar la manera de practicarlos y no su existencia.

Pero porqué no proponen la reforma los que así argumentan!

Probablemente, porque están convencidos de que no hay medio de mejorarlo; o bien de que satisfagan llenando su objeto.

No hace muchos meses que el Consejo de

Educación reformó el Reglamento en la parte que se refiere á la formación de las mesas y el resultado no ha sido en manera alguna satisfactorio.

En época anterior los exámenes, en muchos distritos, eran tomados por comisiones compuestas de vecinos del distrito. Un buen número ocurría el día de la taza contribuyendo á desorganizar todo. Otra parte anotó con puntualidad. No entendió de la misma la medida, pero desempeñó sus funciones en perjuicio del maestro, de los niños y de las autoridades, uno de cuyos miembros presidió generalmente.

En algunos tres distritos se cambió el sistema. Las mesas eran formadas por maestros presididos por un cons. jo.

La competencia no faltaba; pero, mis colegas saben bien, que muchos otros inconvenientes se originaron intolerables por demás.

Vino por último la reforma al Reglamento que hoy rige y los resultados no han mejorado.

Los distritos se han considerado ajados porque no se le ha dado participación directa á los vecinos más expectables, que ignoran seguramente el daño que produce a la escuela con su intervención.

La prensa en algunos partidos, como en Bahía Blanca, se ha atrevido á llamar tirano á un inspector porque había cumplido el Reglamento, dando intervención en las mesas examinadoras á las personas competentes.

En la misma Capital de la Provincia, formaron parte de las comisiones examinadoras personas que no solo carecían de las condiciones establecidas por el Reglamento sino que todos consta su escasa instrucción general.

Como se vé, la reforma de los exámenes exige imposible.

¿Qué queda entonces por hacer? Intentar normas reglamentaciones!

No. Es necesario cortar el mal de raíz, porque los exámenes han sido y son un mal. Suprimase sin miedo que ya llegará el momento de adoptar algunas medidas para controlar el trabajo del maestro y asegurar la concurrencia del vecindario á los actos públicos que se celebran de tiempo en tiempo.

Mi humilde opinión en este asunto puede no ser la verdadera, —pero, considerada del punto de vista práctico, estoy seguro que ha de merecer la aprobación de un buen número de mis colegas.

J. Rosamible.

Señor Director:

Hace algún tiempo me diriji á Vd. pidiéndole un espacio en su «Sección Consultas» y Vd. galantemente me lo concedió; hoy vuelvo á molestarlo con igual pedido esperando me lo conceda también.

El tema que traté entonces fué «Encuestas particulares».

En la sección Noticias de ese mismo número y de algunos otros trataba también

del mismo tema, refiriéndose, no á los grandes establecimientos particulares, que difunden igual ó superior enseñanza á la de las comunes, sino á esas que se centuplican con rapidez y que en vez de ser útiles ocasionan perjuicios.

Vd. decía que tocaba á los Consejos estudiar la marcha de sus escuelas y averiguar las razones que tienen los padres de familia para despreciar la educación gratuita y que se buscaran las causas, por qué la ley no tiene aplicación en algunos distritos. Yo me tomaré la libertad de expresar las causas que he oido exponer á algunos padres ignorantes y yes que en las particulares les enseñan á sus hijos lo que ellos quieren; mientras que en las comunes pierden el tiempo estudiando lo que no necesitan como son Gramática, Geografía, Historia Argentina y otros ramos mas.

En la última Revista veo que la Dirección General clausuró las escuelas urbanas que no cuenten con 50 alumnos al aspirar un mes de reabiertas las clases.

¿Cómo es posible que la Dirección clausure sus escuelas sin mas antecedentes que las planillas mensuales correspondientes a Febrero?

Dabe antes de proceder así, mandar un Inspector imparcial y que cumpla estrictamente con su deber y se convencerá que niños en edad escolar abundan y que si no los envian á las escuelas comunes es por la indolencia de los padres, del Consejo que no cumple con la ley y de la plaga de escuelas particulares anti-higiénicas las mas donde no se enseña el mínimo de enseñanza que establece el Reglamento.

Saludo á Vd.

CONSTANCIA.

∞

Señor Director de la REVISTA DE ENSEÑANZA

Viendo la amabilidad con que Vd. atiende á su fin de consultas que diariamente recibe, me permito á mi vez solicitar un lugar en la sección «Miscelánea» para hacer estas dos preguntas: ¿No es mas apto un doctor que un maestro infantil para preparar una señorita para segundo ó tercero grupo?

Es conveniente que una preceptora asista á los bailes de la localidad.

Esperando del señor Director no me negar este pequeño favor me es grato suscribirme S. A. y S. S.

GRANATE.

∞

La primera pregunta es como si se interrogase:

Para enseñar medicina ¿quién es mas apto, un médico ó un carpintero?

En cuanto á la segunda, no vemos ningun inconveniente que pueda oponerse para que las Preceptoras asistan á bailes.

∞

Señor Director de la REVISTA DE ENSEÑANZA,

Tendría la bondad de decirme en la próxima Revista, si la Dirección General abonará los haberes del mes de Febrero por medio de solicitud, como se ha hecho en los meses anteriores.

Saludo atentamente.

C. M.

F. 21/94.
Los haberes de Febrero no se abonan todavía.

∞

Señor Director de la REVISTA DE ENSEÑANZA.

El título de Sub-Preceptora Normal, equivale al de Maestra Infantil.

Ruego á Vd. se digne contestar á esta pregunta, que es de interés.

MEDORA.

— No, señor. Segun las disposiciones vigentes equivale al de sub-preceptor infantil. A nuestro entender, debe estar equipado, por lo menos, al de sub-preceptor elemental.

Señor Director de la REVISTA DE ENSEÑANZA.

LA PLATA.

Desde que apareció la REVISTA soy suscriptora no habiendo molestado á usted con ninguna consulta, pero hoy teniendo necesidad y conociendo su amabilidad, me permito pedirle contestación á los puntos siguientes:

1º Puede ser Secretario escolar un Administrador de Correos?

2º Puede un Encargado del Consejo Escolar disponer de la manera que una preceptora debe ocupar su casa, pues no hay ningún artículo en el Reglamento de Escuelas que indique esto?

3º Puede un Encargado solicitar recibo de útiles, antes de mandárselos á la maestra?

4º Deben darse por Secretaria á los niños gratis, hasta los útiles de consumo diario, como: plumas, tintas, pizarrines, etc., pues, me parece una buena pérdida de tiempo para el maestro que tiene que dar un paquete á cada niño que va por útiles á Secretaria, resultando de esto que para pedir una pluma ó un pizarrín (cosas que se necesitan continuamente), tendrá que hacerse el mencionado paquete.

Siendo mixtas las dos escuelas que hay en la localidad ipuedo el Encargado instar á los padres que matriculen sus hijos en la escuela que prefiere ó le parezca mejor para varones al señor Encargado.

Esperando contestación en la próxima Revista me es grato saludar al señor Director agradeciéndole.

Una hostigada.

— 1º El Administrador de Correos no puede ser Secretario del Consejo Escolar por que una persona, según la Constitución

vigente, no puede desempeñar dos puestos distintos.

2º No entendemos bien la pregunta. Pero se refiere á la distribución de las habitaciones, creemos que sí. Las más espaciosas, comodas e higiénicas deben ser destinadas para las clases.

3º Un Encargado puede solicitar todo lo que quiera; pero, no debe pedir recibo por artículos que no ha entregado. La maestra está en su derecho negándose a firmar el recibiente de recibir los artículos.

4º Hay conveniencia en que los útiles á los niños gratis sean distribuidos por la Secretaría en la parte urbana; y así lo tiene dispuesto la superioridad.

5º Los Encargados hacen muchas cosas que no debieran hacer y una de ellas es la que se menciona en la pregunta que se contesta.

∞

Señor Director de la REVISTA.

Estimado señor:

Aprovechando de su bondad, rúegole querida contestar á las siguientes preguntas:

1º Una empleada que ha sido aprobada en 2º grupo, tiene derecho á solicitar una escuela que está dirigida por una maestra integrina.

— Continúan los estudios libres de maestros, y por cuál programa se prepararán.

Una interesada.

— Una empleada que ha rendido examen de 2º grupo -soyo tiene derecho para ocupar en propiedad el puesto de sub-preceptora infantil. En caso de ser nombrada presoptora se encontraría en las condiciones de interior.

— Por el momento, no hay exámenes de primer grupo. En cuanto á los estudios libres, nadie se ha determinado aun; pero, es de suponer que los títulos que se otorguen solo tengan el carácter de supletorios.

∞

Señor Director de la REVISTA DE ENSEÑANZA.

Muy señor mío:

Ruego á usted tenga á bien dar respuesta á las siguientes preguntas:

1º Se admittirán en adelante exámenes libres de aspirantes á maestros que recien se presenten por primera vez?

2º En caso afirmativo: ¿Por qué programase verificarán dichos exámenes?

3º Dándole desejo ya las gracias, saludo á usted atentamente.

B.

— Los exámenes libres para aspirantes de primer grupo están suprimidos. Solo se admitirán el año entrante, á los que soliciten rendir las pruebas de los grupos 2º, 3º, 4º y 5º, es decir, á los que han sido aprobados en el examen del 1º.

∞

A UNA AMANTE DEL ESTUDIO

Para obtener el título de maestra elemental—estando aprobada como intachable—tiene que rendir examen escrito y oral de 4º y 5º grupos.

Sr. Director de la REVISTA DE ENSEÑANZA,

Apreciable señor:

En el número de su acreditado periódico, fecha 15 de Enero pasado, ha salido equivocado mi nombre y clasificaciones de exámenes de primer grupo que realicé, y como esto me perjudica, le ruego quiera rectificárselo a cuyo objeto le remito dichas clasificaciones oficialmente publicadas.

Prueba escrita 6, Geografía 4, Historia Argentina 4, Anatomía y Fisiología 5, Aritmética 5 y Gimnasia 4.

Como hay otra que aparece en la misma Revista con 2º en una materia, con más razón debe figurar yo 3º.

Con este motivo saludo a usted atentamente.

Teresa Picasso.

San Pedro, Febrero 15 de 1894.

oo

IMITACIÓN CAPRICHOSEA DE LA POESÍA «PATRIA»

motivada por las «Reflexiones caprichosas» de Caucent

(Festivales a los gobernantes indiferentes y perturbadores)

...la infancia, la inocencia, que es el parentesco de la patria;

Siendo un peligro eleger el maestro á gobernante!

La Patria de Táctico y Echeverría,
La de Graco de L' Isle y de Falucho,
Triunfante en San Lorenzo y en Ayacucho.
Esa es Patria pasada, Patria remota:
La por venir aun es cosa ignota.

La Patria por venir no será anhelo,
Ni musa, amante, ó cosa parecida;
No será astro que brilla desde el cielo
Y á la vez tiene sombra oscurecida
Para el labaro inmortal y sin historia
Que por ella muere lleno de gloria.

La Patria por venir no es batalla,
Ni la epopeya de los heroes grandes,
Ni bronce, ni estandarte, ó la metralia
Que San Martín lanzaría desde el Ande,
No es Lopez, ni Marmol, ó Belgrano,
Ni Harmodio implacable ciudadano.

Del árduo estudio de Caucent resulta
Que sera Patria la ignorante infancia,
Patria será la inocencia inculta,
De un maestro la mucha petulancia,
Críticas que aturdió que anhelante
Espera un día llegar á gobernante. (x)

Patria será cuando á alta gorra quiera
El magisterio en su fatal carrera,
Ya delante alcance la supremacía;
Cuando á Caucent de original manera, (x)

De gobernar la toque el sacrificio
Pagado al fin con tanto beneficio. (x)

Patria es entonces miérco argumento
Para quien de la Patria nada entiende;
Patria es medio vulgar, es instrumento
Utilitario para quien pretende
Que una rufia impotente de ignorantes
De la Provincia son los habitantes. (x)

Sobre si mismo estar reconcentrado (x)
Puede un Caucent haciendo agricultura,
En lugar de exponerse á desairado
Papel reflexionando en la escritura.
Y si no son las papas sus anhelos,
Que vaya el tal Caucent á freir buñuelos.

(x) frases concertianas textuales. Colgate.

NOTICIAS

Principio de autoridad—Algunos encargados y secretarios creen que los maestros no pueden tener opiniones propias en política. Pensar de manera distinta á la autoridad es cosa que no conciben, ni toleran, acaso porque no tienen bien desarrollada la noción del deber.

Nuestros lectores creerán que son pocos los casos que pueden ocurrir en razón de que la mayoría de las escuelas está dirigidas por maestras y que estos tienen la felicidad de que no se les permite votar,—y están equivocados, muy equivocados.

Si el esposo ó el hermano de la maestra es contrario en política al Encargado ó al Secretario, incida está la maestra!

No le haga faltar algún comiendo que haga llegará su oido una advertencia nada tranquilizadora. Es necesario que el hermano de la maestra ó el esposo ó el hijo, si lo tiene en edad de votar, no piensen contrariamente á la autoridad porque una falta de tolerancia traería muchos inconvenientes.

Y sin embargo, la prensa de todos los países políticos no se cansa de aconsejar á los ciudadanos el cumplimiento del deber cívico de ir á elegir los mandatarios. Véase los diarios y después digase si es ó no un sarcasmo. Nosotros, cansados de oír quejas de todo género propondríamos que solo tuvieran derecho para votar los hombres independientes, los que tienen rentas para vivir. Los empleados, los maestros de escuela estarían excluidos en absoluto. Y así le daríamos la tranquilidad que ahora les falta.

Un mandón, sin conciencia, se creé hoy con derecho para obligar á los maestros y á los empleados á que le acompañen á votar. El género de esta clase de infelices es abundante.

Llegan á una posición pública cualquiera y creen que ellos son todo, dueños y señores de vidas y haciendas. Creen que sirven

al Estado y éste los mantiene, les da de comer para que no se mueran de hambre!

El principio de autoridad es un estribillo gastado y con el cual se imponen. Son los gobernantes que cometan atrocidades y condanen las revoluciones porque sostienen el principio de autoridad.

Bien entendido que es el de la autoridad que ellos mismos desempeñan.

Volviendo a nuestro tema: es tiempo de que los puestos de la educación en los distritos sean confiados á las personas que sean incapaces de hacer mal uso del cargo que desempeñan. Déjese á los maestros y á los parientes que piensen como mejor les agrade y no se dé el caso de que tengamos que avergonzarnos de decir que vivimos en un pueblo republicano y libre. ¡Vaya una libertad!

Escuelas del Monte—Nos causa verdadera satisfacción poder llevar á conocimiento de nuestros lectores el estado de adelanto en que, en general, se encuentran las escuelas de este distrito.

Las clases se han reabierto con toda puntualidad y con un regular número de alumnos, lo que asegura un periodo escolar en alto grado satisfactorio.

El señor Mensa, que desempeña las funciones de Encargado de la Administración escolar del distrito, es una persona que se preocupa especialmente de que las escuelas lleven una marcha regular y de que cada uno de los maestros cumpla estrictamente con sus deberes.

En las circunstancias actuales, en que muchos Encargados ni se acuerdan de las escuelas que tienen bajo su inmediata dependencia, es verdaderamente grato poder decir que hay entre esos funcionarios algunos que robán á sus ocupaciones habituales algunas horas para dedicarlas á mejorar la educación de la niñez.

El distrito del Monte, que ha sufrido mucho en su adelanto educativo debido precisamente á las autoridades escolares que ha tenido, es uno de los que más necesitan de los vecinos bien intencionados y amantes desinteresados del progreso de las escuelas.

El señor Mensa puede hacer mucho bien al Monte y no faltarán seguramente personas honradas que se lo agradecen.

Destitución—El señor Inspector Guerrini, actualmente al frente de la Administración escolar de Bahía Blanca, hapedido la separación de una de las preceptoras en razón de no haberse presentado á ocupar su puesto hasta la fecha.

Buen síntoma—La prensa de la Provincia empieza á tomar seria participación en los asuntos escolares. Tenemos a la vista algunos periódicos que se ocupan de asuntos de importancia y de difundir buenas ideas en el pueblo.

Es un verdadero progreso que constatamos con entusiasmo. La prensa de guerra,

demolidora, de otros tiempos va pasando de moda.

Entre los periódicos que tenemos á la vista está el Eco del Norte del Pergamino y El Pueblo de Patagones.

Este último refiriéndose á las personas que en vez de prestar su concurso á las escuelas hacen oposición á toda iniciativa sea ella buena o mala, dice:

«Es mas que un error, es un crimen hacer guerra y tratar de esterilizar las iniciativas que pueden dar un resultado favorable.

Tiempo es que cesen esas oposiciones sistemáticas y maquinadas que no dán otro resultado que perjudicar al pueblo en general y no á un individuo en particular.

Menester es tener presente que los esfuerzos hasta del mas débil cooperan á la realización de una obra, muchos átomos forman un cuerpo, muchos esfuerzos reunidos á un solo fin forman una irresistible fuerza, y si esta fuerza se dedica á la propagación de la instrucción en la juventud, en tiempo no lejano podrán comprobar los óptimos frutos obtenidos.

Pocos días mas y el año escolar dará principio; una vez abiertas las aulas reflexionen los padres á su familia acerca de lo indicado y, si se preocupan del porvenir de sus hijos, si anhelan el progreso de este pueblo, cooperen para que á ellas concurren los numerosos niños que hoy no reciben educación alguna».

Niños pobres—En Luján se organizan algunas funciones de caridad con el objeto de reunir fondos para vestir y calzar niños pobres que concurren á las escuelas comunes.

Es un ejemplo que deben imitar los demás distritos de la Provincia.

La ley ha previsto el caso de los niños faltos de medios en cuanto á la matrícula y á los libros; pero, no ha podido poner en manos de los Consejos fondos suficientes para proporcionar vestido á aquellos que no lo tienen. Hoy, particularmente, que las rentas no son abundantes, se hace necesaria la acción particular en favor de los niños desvalidos.

El Eco de Luján de quien tomamos la noticia, espera que el éxito coronará los esfuerzos de los iniciadores; y nosotros no solo así lo esperamos, sino que alegramos á las caritativas personas que han emprendido la tarea, haciendo votos para que la prosigan con entusiasmo procurando la ayuda valiosa de la mujer.

Las sociedades de beneficencia, formadas por las damas más distinguidas de los respectivos distritos de la Provincia, son especialmente las que deben socorrer á los niños pobres para que puedan presentarse á recibir la educación en nuestras escuelas.

Los diarios y periódicos de la Provincia tienen también su papel importante que desempeñar en esta obra de caridad y de

patriotismo, en que serán noblemente sostenidos por el magisterio.

Las escuelas cobrarán así un poderoso impulso.

Colegio Nacional de La Plata

Hoy se reabren las clases en este establecimiento, de acuerdo con lo que determina el Reglamento respectivo.

Decretos que serán históricos

Nos quejamos diariamente de la indiferencia con que el pueblo mira sus derechos y deberes cívicos, no ejercitando los unos, no cumpliendo ó cumpliéndose mal los otros. Y las autoridades superiores, desde el Presidente de la República hasta los Gobernadores de provincia, están dando el bochornoso ejemplo de hostilizar y destituir Profesores, Directores de Escuelas Normales y Colegios Nacionales, hasta Inspectores, porque se permitan opinar en política, tener simpatías por un candidato y no por otro, votar por el que concepcionan más digno de ocupar los puestos públicos y negar su cooperación a los que reputan incapaces de hacer el bien del país. Por cierto que no se hostiliza ni se destituye al que opina y vota, no con la propia conciencia sino con la conciencia de los que mandan. Con éstos no rezan los considerandos de los decretos de Diciembre 21 y 22.

¿Cuántas y cuán amargas reflexiones nos sugieren esas artritiedades dignas de los mejores tiempos del incondicionalismo! No en vano estás cierto que la escuela tiene por objeto preparar, encaminar rectamente, al padre, al ciudadano, al hombre de mañana. Todo lo que han dicho, escrito y sostenido con eloquencia distinguidos escritores, educacionistas, hombres de Estado, respecto de la necesidad de dar carácter nacional á la escuela argentina, armonizando la enseñanza, no sólo con las necesidades del hombre como miembro de la humanidad, sino también con el carácter y necesidades particulares del país en que ha nacido, de la que forma parte y al que va a prestar sus servicios más tarde; cuanto se ha hecho por enseñar en la escuela algo más que cuatro definiciones de Gramática, Aritmética y Geografía, incorporando al programa la Instrucción moral y cívica, dando en ella importancia especial á la de la República, recomendando el estudio de las condiciones ventajosas de este país, de sus producciones, de sus riquezas de todo género, de sus instituciones liberales, del hermoso parvenir que le está reservado, todo ello con el propósito de convecer al niño de que tiene una patria grande, hermosa querida, escenario de ella, inspirarle el deseo vivo de contribuir con su esfuerzo á formar la gran nación del futuro que se le predice; ensimilándole la historia nacional, no ya con un testamento de memoria, sino haciendo visitar los monumentos erigidos á los héroes, los lugares en que grandes acciones tuvieron lugar, los museos en que se guardan tantas preciosas reliquias que

evocan gloriosos recuerdos y dando á todo animación, vida, haciéndoles hablar de nuevo á la inteligencia y al corazón del niño con la palabra entusiasta del maestro argentino que ha aprendido á conmover el espíritu infantil, impresionándolo como quiere y cuando lo quiere; celebrando con fiestas especiales, en las que toman participación principal los niños, las grandes fechas de la revolución y la independencia, leyendo y recitando las hermosas composiciones de nuestros poetas, los más modestos, pero bien inspirados trabajos de los propios alumnos sobre temas patrióticos; todo esto, en fin, y muchísimo más que es una conquista preciosa de la educación moderna, todo lo destruye el Presidente de la República ó sus consejeros, de una plumada, estableciendo en decretos, que serán históricos, que el maestro ha de predicar, con la palabra blanca y con sus hechos negros.

—Niños, ha de decirles, vuestra felicidad y la de la patria exigen que cumpláis mañana todos y cada uno de vuestros deberes de ciudadanos, que ejerceréis todos y cada uno de vuestros derechos cívicos, con entera independencia y con la conciencia de que obráis bien.—

Y el maestro que así predica con la palabra, debe, según la extraordinaria doctrina del Poder Ejecutivo, abstenerse de tomar parte en las luchas políticas, ó si la toma, secundar y aplaudir la acción del que manda por más indigno que de mandar fuere. Es decir que el último hijo del país es un ciudadano y puede ejercer sus derechos y al maestro, ese maestro que tanto ensalza, por quien tanto se interesan ministros y autoridades superiores escolares en sus memorias anuales, á ese obrero encargado de formar ciudadanos, se le niega el derecho de ser él mismo un ciudadano!

Y el Inspector Suárez, ciudadano argentino y funcionario público meritório, con «buenos antecedentes» como se dice en los considerandos de uno de los desgraciados decretos, es suspendido y se le priva del sueldo con que vive y alimenta á sus hijos, porque ha entrado en «divagaciones extrañas al cumplimiento de su misión», afirmando incidentalmente, pero con toda verdad y excelente criterio, que «dadas nuestras leyes y principios constitucionales, el carácter de profesor no invalida el derecho natural y escrito que todo ciudadano argentino tiene para tomar parte en la política del país» y agregando «que no habría ventajas en eliminar de las luchas políticas, un gremio, que, sea dicho en honor á la verdad, desde la cátedra de las facultades hasta el pupitre de la escuela primaria, representa la mayor suma de intelectualidad argentina y en consecuencia, ante el sufragio universal establecido por nuestra Constitución, un contrapeso poderoso a los errores políticos».

Pero si una palabra al Sr. Inspector general, directamente responsable ante el Ministerio á quien elevó, apoyándolo, el informe

del Sr. Suárez. Y no lo decimos porque conceptuemos que el Dr. Orma merece amonestación, lejos de ello, sino para que resulte la igualdad con que se ha procedido.

Y lo mismo que Suárez, los profesores Capdevila, Avellaneda, Astudillo, Lucero y Catore mas.

Y para tomar muchas resoluciones, se espera el comienzo de las vacaciones, cuando es difícil encontrar colocación privando á esos maestros, durante los meses de ganado descanso que se preparaban á disfrutar, del sueldo que necesitan quizás para no padecer hambre.

En cambio juntamente con esos decretos, se expide otro nombrado profesor de un Instituto dependiente del Ministerio, al Sr. Subsecretario de Instrucción Pública y se le nombra también en vacaciones, con goce de sueldo, premio conquistado probablemente después de un año de ruia labor pedagógica y abstención política e completa.

Y cuando *La Nación* demuestre que no sólo es incompatible el cargo de Subsecretario con el de profesor de un establecimiento supeditado al Ministerio directamente, el Sr. Subsecretario que ha essayado una defensa limpísima, porque la incompatibilidad y hasta la inmoraltad que entraña el decreto es evidente, crea resolver la dificultad, renunciando generosamente por algún tiempo al sueldo, que destina á una institución de caridad mientras desempeñe la Sub-secretaría, pero no renuncia á la cátedra, ni pone siquiera un sustituto, vale decir, deja subsistentes todos los inconvenientes que evidencian la incompatibilidad.

Y en cambio también, a profesores y directores de Escuelas Normales que han llevado el desquicio y la muerte á esas instituciones, faltando ostensiblemente á sus deberes, por carecer de preparación y de carácter y hasta de la urez profesional, que han sembrado la inmoraltad y la mentira entre sus alumnos, futuros maestros, á esos no se les destituye, sino que se les aumenta el sueldo, y cuando el escándalo se hace público y no se sabe cómo acallar la voz que acusa con la energía y eloquencia de la verdad, ese Poder Ejecutivo tan celoso, que destituye maestros porque no renuncian al derecho de ser ciudadanos, castiga al funcionario indigno jubiliándole con goce de sueldo íntegro!

Pero es que esos funcionarios, predilectos de la fortuna, han alcanzado a comprender lo que nosotros no concebimos: que maestro y ciudadano son entidades incompatibles, y, en consecuencia, no van á los comicios, ni luchan en forma alguna, para concurrir asiduamente á los recibos de todos los presidentes y besan la mano de todos los ministros.

Y los ministros que jubilan al pésimo empleado que adú a y destituyen al bueno empleado que es independiente, reemplazan al jubilado buscando el candidato, no entre los que tienen mejores títulos y más apti-

tudes para el puesto, sino entre los que obtienen más recomendaciones dentro del partido ó partidos políticos á que pertenece el Ministro.

Es así como entienden los hombres públicos que nos gobernan, que se dignizan el magisterio y se ensoblece y mejora la enseñanza.

Aludiendo de cada maestro un adulador servil de los que mandan:

(De la Nueva Escuela)

Acercándose á la superstición—En todas partes la idea de la suspensión de los exámenes anuales, hace camino. Léase la circular que á continuación transcribimos y se verá la verdad de lo que decimos:

—Secretaría del Gobierno del Estado. Libre y Soberana de Quesada—Secretaría de Instrucción Pública—Circular nro. 82.

Aproximándose la época de los exámenes fin de curso de los plantillas primarias del Estado, el C. Gobernador, en acuerdo de hoy, dispone que procure Vd. que estos actos se sujeten en todo á las prescripciones legales consignadas en los artículos 61, 64, 65, 66, 67 y 68 de la Ley de Instrucción primaria de 1º de Abril último. Y para que los datos relativos sean exactos y uniformes, manifieste á Vd. que cada expediente debe constar de los documentos que se acompañan impresos.

En cuanto á la forma de estos actos, debe ser *colectiva*, según la ley vigente, entendiendo por esto, que el maestro encargado de uno ó más años escolares, examine él mismo al grupo de alumnos que componen cada año, asignatura por asignatura, con sus respectivos ejercicios prácticos, como se hallan repartidas en el programa oficial, sin que falte ninguna, haciendo en el orden conveniente varias preguntas generales á todos los alumnos y exigiendo luego de uno ó más de ellos, en su caso, la respuesta de cada pregunta. Por lo indicado, los exámenes de fin de curso, no son ni más ni menos que una muestra de los cotidianos trabajos escolares, dispuestos y ordenados de la misma manera que éstos, con la diferencia tan sólo de que en los exámenes no se trata ya de enseñar, sino de repetir lo aprendido en las diversas asignaturas sobre las cuales se no a tratar; los, pues, verdaderas repeticiones.

Para que los exámenes se verifiquen dentro del plazo legal y los profesores y alumnos disfruten de su período de vacaciones completa, las Juntas correspondientes, de acuerdo con las Jefaturas políticas, nombraran oportunamente de su seno las Comisiones que recibirán varios exámenes á la vez, asociadas al preceptor de la escuela más cercana á la que sustente el examen, pero cuidando de que no haya reciprocidad en el desempeño de esta comisión;

tal modo, que el preceptor de una escuela examinada no califique a los alumnos de la escuela del que calificó la suya.

Los certificados a que se refiere el art. 67 de la Ley de Instrucción primaria vigente se expedirán conforme a los artículos 2º y 3º transitorios de la Ley vigente; y para la promoción o sea el paso de un año escolar al siguiente, hasta la boleta del último trimestre del año correspondiente, siempre quedando las calificaciones debidas.

Los exámenes deben verificarse en el pueblo donde está la escuela, y por ningún motivo se hará que los niños se trasladen a otro pueblo para verificar los exámenes.

Con objeto de que los expedientes de exámenes lleguen a esta Secretaría con la debida puntualidad, éstos serán remitidos por las Jefaturas políticas con sus respectivos informes, antes de que termine la segunda quincena de Diciembre próximo, haciendo que todos los documentos sean del tamaño común de las piezas oficiales, para que con ellos puedan formarse los libros correspondientes.

Liberdad en la Constitución. Oaxaca de Juárez, Noviembre de 1893.

Cresceco,
Secretario General.

Escuela Normal — Este establecimiento empezará en breve su segundo año de existencia inaugurando el tercero de estudios. Con este motivo el Consejo General de Educación se ha preocupado de salvar las deficiencias observadas durante el año anterior y de introducir mejoras que le auguren una vida próspera.

La acción del Consejo General en este sentido era necesaria porque, de lo contrario, los resultados no hubieran correspondido a los sacrificios hechos.

La economía en los gastos y la modificación del personal se impusieron necesariamente. El Consejo no ha hecho sino llenar necesidades verdaderamente sentidas. La escuela no pesará sobre las rentas escolares se sostendrá con las subvenciones acordadas por los Gobiernos de la Nación y de la Provincia. Es un gran resultado que importa un triunfo.

En cuanto al personal docente era necesario una selección, que apartase los buenas elementos de los malos. Y entiéndase que llamamos malos elementos a aquellos que podrían tal vez ser buenas en otro establecimiento, pero que tienen indispensablemente que fracasar en la Escuela Normal.

La misión de formar maestros no puede confundirse alegre, y entre los mismos profesionales hay muchos, seguramente, quienes están en condiciones satisfactorias para desempeñar sus cargos.

La forma en que se hizo el nombramiento del personal cuando se fundó la escuela no pudo ser más inconveniente. El Director, el jefe del establecimiento, que es responsable único de la marcha del mismo,

no tuvo facultad para proponer un profesor de los que debían servir a sus órdenes. ¡Cómo es posible, pues, exigir responsabilidades cuando no se permite el libre ejercicio de las facultades indiscutibles autorizadas por el Reglamento—que debe tener todo jefe de establecimientos?

El Consejo actual ha visto, pues, a hacer cumplir las disposiciones vigentes y a dar un poderoso impulso a la escuela dando autoridad al Director de la misma.

La escuela de aplicación, que es la base de la normal y que tiene mucha, mucha más importancia de la que se le asigna debe tener un personal selecto y competente cada uno de cuyos miembros sea capaz de dirigir y enseñar a los alumnos maestros.

De otra manera la escuela de aplicación dará resultados sin importancia y los maestros que en ella practican recibirán una preparación deficiente cuyas consecuencias reflejarán, seguramente, sobre la educación en general.

Queremos decir con esto una vez más que la Escuela Normal debe tener un cuerpo de profesores elegido, que sepa enseñar ante todo. No basta que los profesores sean personas instruidas en las materias que enseñan; es necesario que, además, sepan enseñar, es decir, que sean cooperadores de los que enseñan el arte profesional y no elementos que conspiren contra ellos.

Hay que darse cuenta clara de que una Escuela Normal no es un Colegio Nacional de enseñanza secundaria. De aquella deben salir más que hombres de saber, maestros de enseñanza primaria, es decir, personas capaces de transmitir conocimientos con sencillez y en forma metódica. Y es una verdad indiscutible y vulgar que uno no puede dar más de lo que tiene. No puede de formar maestros, no puede enseñar a enseñar, quien no tiene idea de cómo se enseña.

La reorganización de la Escuela Normal, sobre la base de su actual Director, persona de competencia reconocida, es, pues, difícil y de gran importancia.

Confiamos en que ella se llevará a cabo satisfaciendo las verdaderas necesidades del magisterio.

Historia antigua — El Dr. Enrique B. Prack, profesor de Historia en el Colegio Nacional de la Capital, ha publicado por la casa de Estrada un volumen de 473 páginas, titulado «Compendio de Historia Antigua del abate Drioux» (Oriente, Grecia y Roma), modificando y adaptando al programa de los colegios nacionales de la República.

El autor hace la siguiente advertencia: «Al dar a la publicidad el presente «Compendio de Historia Antigua», lo verificamos con el propósito de formar un verdadero texto de historia universal, que satisfaga las necesidades de nuestra enseñanza secundaria.

Exámenes de maestros

CLASIFICACIONES

TERCER GRADO

(Continuación)

Pedagogía — Historia Argentina — Instrucción Cívica — Geografía — Economía Doméstica — Dibujo Geométrico Básico — Agricultura — Zoológica — Música.

Aeufia Ninfa	6	7	1	6	5	4	8	4	5
Arocena Celina	5	8	6	6	6	7	6	6	7
Augier Emilia	5	4	5	7	7	7	4	6	
Araujo María	5	8	7	6	5	5	6	7	7
Arávalo Marta	6	7	6	7	7	9	6	6	6
Alonso Pilar	5	5	6	6	6	5	4	5	6
Abrego Nieto									
Antonia	4	5	1	3	7	5	5	7	8
Balleto Juan C.	5	6	6	6	7	7	5	7	8
Brignole María	5	6	7	7	9	6	7	7	8
Bossola Miguel	4	2	4	9	—	3	6	4	6
Bonahora Elvira	6	7	8	5	8	6	7	7	7
Carnaval Elena	5	5	4	4	4	7	5	7	7
Cincunegui Eu-									
femia	4	8	6	4	5	4	5	5	6
Cincunegui									
Maria	5	7	6	5	6	5	6	6	6
Caballero Celes-									
tino M.	8	7	5	7	6	8	6		
Gibrán Agustina	7	6	5	4	—	6	7	5	6
Carrazzo Adela	4	3	2	2	4	5	7	3	5
Castima Petrona									
L.	6	6	5	6	8	6	6	7	6
Cesar Angelia									
Nicanor	4	5	7	6	7	4	4	5	
Duhart Catalina	6	5	4	5	6	5	5	6	
Doblas Rita S.	6	4	4	4	4	6	5	5	5
Despuy Hái-									
munda	8	8	4	6	6	7	8	5	
Dupuy Adolfo	6	6	4	4	—	5	6	7	
Demarchi Adelina	7	7	8	8	8	7	7	8	
Eiguren Rosario	7	5	6	6	7	5	4	4	
Fernandez Va-									
leguita	5	5	6	5	—	4	5	7	
Fontana Ambro-									
sina	7	7	6	6	7	6	7	8	
Frangasi Angela		3	—	0					
Fernandez Maria	6	5	7	7	7	6	6	8	
Fernandez Y. S.									
Cayetano de	6	6	7	7	—	7	6	7	
Glitz Feliciana S.	4	6	5	4	6	5	4	4	
Gonzales Antonio	4	4	6	—	—	4	5	4	
Gonzalez Clotilde									
E. de	5	4	4	4	6	5	4	7	
Gonzales Maria									
R.	6	—	4	4	6	4	4	4	
Gutierrez Felitas	7	5	4	5	5	6	5	5	
Gomez Efrasio									
Regina	6	6	7	6	6	8	5	6	
Hermida Merce-									
des R. de	5	7	7	7	8	7	7	6	
Hugoni Luisa	4	5	5	6	4	4	4	5	
Llanos Fidela O.									
do	6	6	7	6	5	6	6	5	

Al llevar á cabo este trabajo, lo hacemos creyendo que es impropio que la República tenga que servirse siempre de textos extranjeros, escritos para determinados pueblos y cuya aclimatación en nuestra patria es, si no perjudicial, por lo menos inadecuada.

Sin embargo, como las obras extranjeras son el fruto de una larga experiencia, hemos creído que una vez reformadas convenientemente, que una vez adaptadas a nuestras teorías pedagógicas, a nuestros sistemas de enseñanza, podían ellas satisfacer nuestras necesidades intelectuales.

De acuerdo con estas ideas, hemos tomado del texto del Sr. Drioux todo aquello que hemos concebido útil y conveniente, suprimiendo todo aquello que en nuestra opinión, era superfluo, y llenando los vacíos dejados por el ilustre publicista francés. Al presentar esta obra, no tenemos, pues, pretensiones de originalidad. Solo hemos querido ofrecer un libro útil.

Escuela núm. 1 de Puan — El señor José Castillo, preceptor infantil diplomado, ha sido nombrado por la Dirección General de Escuelas para dirigir la escuela núm. 1 del distrito de Puan, en carácter de efectivo y con goce de sueldo desde la fecha en que tome posesión del puesto.

Luis Danero — Refiriéndose á este distinguido preceptor, dice *La Reacción* del 9 de Julio:

«UN NUEVO PRECEPTOR» — El día 17 del corriente mes tomó posesión del cargo de Director del Colegio núm. 6 de esta población, el preceptor diplomado Don Luis Danero, habiendo sido nombrado para el desempeño de dicho puesto por la Dirección General.

El señor Danero viene precedido de fama de buen educacionista, pues, ha dirigido por espacio de seis años, un colegio en Cañuelas con aplauso general de aquel vecindario y de los inspectores que han visitado aquella localidad mereciendo más de una vez honorífica mención en los informes, algunos de los cuales han aparecido en la *Revista de Educación*.

El señor Danero, además de un buen educacionista, es persona de trato afable y distinguido, por todo lo cual creemos que ha sido muy acertado su nombramiento y que la educación está de enhorabuena con la adquisición de persona por tantos títulos recomendables.

Un Secretario que trabaja — El señor Pedro B. Leites, Secretario de la Administración Escolar del Pergamino, permanece en su despacho de 9 a 11 a. m. y de 1 a 5 p. m. Puede servirde modelo a aquellos empleados de la misma categoría a quienes nunca se les encuentra en su puesto.

	9	9	7	10	10	10	9	6
Lemos Florentina	8	10	8	9	8	9	10	8
Rusia María	5	4	4	4	5	5	4	5
Laferriere Julie-ta E.	7	5	7	7	6	5	8	7
Dastres José	7	7	5	7	7	6	7	6
López Juana								
López María	8	7	5	6	8	4	6	5
Loriza Teresa	5	5	4	5	6	4	6	6
Moreira Paula N. de	6	4	4	5	6	4	6	9
Napoli Catalina	4	7	6	10	7	9	8	9
Navarro María D.	6	5	5	5	7	6	7	6
Novelli Ana	8	8	9	6	7	7	7	6
Oliveira Eloisa V. de	9	8	8	7	8	9	10	7
Pinto Julia	7	6	7	5	7	10	7	6
Panizza Luis	8	8	7	7	10	8	8	7
Panizza Luis J.	6	6	5	6	6	6	5	6
Puentes Valentina	4	4			4	3	4	4
Pocilinski Célia	4			5				
Perez Concepción	7	8	9	7	9	7	10	8
Quiñóz Dolores R. de	6	5	9	6	9	6	9	8
Rimada Rosa	6	8	5	8	6	5	5	6
Rivadeneira Benedicta	7	7	6	7	7	5	6	5
Rom Justina	7	7	4	5	6	5	6	6
Rodriguez R. Felsa	4	9	4	4	5	5	6	4
Rodriguez Flora	7	5	6	7	8	7	7	6
Rubella Aurelia	7	6	7	7	8	7	7	8
Robert Luciano				5				
San Roman Carmen	5	6	6	6	8	5	7	6
Sosa Nicasia	6	7	5	5	6	6	4	5
Lirito Virgilia	6	6	5	7	8	9	8	10
Scattini Pedro	7	8	8	7	7	8	8	
Salaverry Rogelia	7	7	4	4	7	6	6	7
Scattini Damiana S. de	6	6	5	6	5	8	6	5
Tapia Gil	8			8				
Telichea Juana	6	5	6	6	7	7	5	6
Thompson María E.	8	7	6	4	8	8	6	6
Jones Elena	6	6	5	5	6	5	5	6
Jonel Manuela	6	7	7	7	8	5	6	7
Ubeda Felisa	6	9	7	7	8	7	7	9
Urrutia Catalina	9	8	9	5	7	5	7	9
Ulloa María	7	4	6	4	6	4	4	6
Ugarte Teresa U. de	5	6	6	4	6	6	7	5
Vacea María	6	4	6	4	6	9	4	6
Villafañe Carlota	8	8	6	6	7	8	7	8
Vallejos Rosa	4	6	5	5	4	6	5	6
Velazco Miguel	4		4		4		4	
Jonco Ignacia	6	8	6	7	8	5	7	6
Zeneguelle Elvira	7	8	7	6	6	5	5	6
CUARTO GRUPO								
Pedagogía—Historia Universal—Economía Política—Botánica—Física—Dibujo—Aritmética—Matemática avanzada—Francés—Inglés.								
Austeneche Fernández	4							
Arca Juana								
Baldassarre Justa M.								
Beltran de N. Angela P.								
Cano Leonor E.								
Ferrarotti Arevaldo								
Francesconi Daniel								
Guinar Estefanía								
Cortuaga Petrona R. de								
Horguindegui Juana								
Hortonedo María								
Lescano Catalina								
Lescano Marta								
Lora Mercedes								
Llorens Joaquina								
Llorens Manuela								
Laffit Clara E.								
Mendiburu Emilia								
Meyer G. M'uel F.								
Machicote María L.								
Muñiz María								
Oria Angela								
Oria Laura								
Othaz Graciana								
Ocariz Alcira								
Raggio Angela								
Ray Matilde								
Ramirez Ernestina	10	10	10	10	10	10	10	10
(Felicitada en Economía Política)								
Serrano Antonia	8	10	7	9	8	10	7	8
Sánchez Elvira C.	8	6	7	10	9	8	5	5
Solanas Flora	6	7	7	7	4	6	4	4
Traver-o Yelazco María	7	5	5	7	5	6	5	5
Tapia Gil	8							
Villanueva Justa	7	6	7	8	7	8	9	
QUINTO GRUPO								
Acuña Antonio	6	6	4	6	5	9	4	5
Amato Cecilia	9	8	8	10	9	10	10	7
Bruschetti Carolian	9	8	8	6	8	7	5	6
Bergeonorean Leon	8	10	6	8	8	9	9	10
Fernandez Petrona	9	9	8	7	8	9	5	4
Francesconi Daniel	6	6	4		6	4		
Guccio Emilio F.	6	4	4	6	6	6	5	4
Lambun Elisa L.	7	4	6	5	5	6	4	4
Meyer Gonzalez Manuel F.	7	8	8	6	7	6	5	6
Muñoz María N.	8	7	8	6	7	7	9	8
Napoli María	7	4	7	7	7	8	5	7
Pazos Amalia	5	4	4	5	5	4	4	4
Robles Carmen	10	10	10	10	10	10	10	10
Rom Dolores	8	7	7	8	6	5	4	5
Soly Carolina	7	5	7	8	7	7	9	8
Serrano Antonia	10	8	7	8	10	9	9	8
Tapia Gil	9							
Torrent Ross	6	5	7	7	7	8	4	5
Toroco José M.	8	6	4	5	5	6	4	5